



## Mediación pastoral y nuevas tecnologías Un reto apremiante para la catequesis

*Antonio MARTÍNEZ RIQUELME\**

**Resumen:** El autor parte de la interacción existente entre mediación salvífica y medios pastorales. Desarrolla su reflexión desde la perspectiva pastoral. Y, ante todo, centra su atención en las cuestiones que suscita la búsqueda de métodos adecuados al momento presente. Aborda la necesidad de encontrar nuevos lenguajes que ayuden a conectar el mensaje de siempre con sus destinatarios de hoy. Después de presentar los distintos cauces del magisterio eclesial, con sus principales documentos sobre medios de comunicación social, ofrece indicaciones prácticas sobre la presencia de las nuevas tecnologías en la acción pastoral de la Iglesia actual, especialmente, en el ámbito parroquial con especial incidencia en la catequesis.

**Claves:** *Pastoral, nuevas tecnologías, catequesis.*

**Summary:** The author departs from the existing interaction between saving mediation and pastoral media. He develops his reflection from the pastoral perspective. Before all, he centres his attention in the questions arisen by the searching of adequate methods for the present moment. He writes about the need of finding new languages that may help to connect the old message with today's addressees. After introducing the various trends of the ecclesial teaching, with her main documents about social communication media, he offers practical hints about the presence of new technologies in the pastoral action of the Church today, especially in the parish field, with particular incidence in the catechesis.

**Keys:** *Pastoral work, new technologies, catechesis.*

### INTRODUCCIÓN

La mediación pastoral lleva implícito siempre el uso de los medios e instrumentos pastorales que cada época pone al alcance de la Iglesia para ayudarle a realizar eficazmente su misión: el anuncio del Evangelio de Jesucristo y el crecimiento del Reino de Dios en medio de todas las gentes.

\* Profesor de Teología Pastoral fundamental y Organización y Planificación Pastoral en el Instituto Teológico San Fulgencio de Murcia.

Llevar a todos la buena noticia, con los medios a su alcance, ha sido y es el mayor gozo de los creyentes en Cristo en quien han encontrado, por el don de la fe, al Señor y Salvador de todos. Una tarea y una misión que las circunstancias actuales hace urgente en la medida que aflora una nueva cultura influenciada por los nuevos medios de la comunicación y de la información.

Los nuevos instrumentos de la técnica son una ayuda eficaz para trabajar en los distintos campos de la acción pastoral y, especialmente, para la catequesis. Sin olvidar que quien lleva la iniciativa es siempre el Espíritu Santo, sin cuya fuerza todos los medios, por muy sofisticados y potentes que sean, se convierten en instrumentos vacíos e inútiles.

Desde esta perspectiva, abordamos la necesidad de buscar un nuevo lenguaje que ayude a conectar el mensaje de siempre con sus destinatarios de hoy. Para ello, nos aproximamos a la importancia que el uso de los diversos medios e instrumentos pastorales ha tenido a lo largo del tiempo en la reflexión y en la acción de los pastores. Por último, ofrecemos algunas indicaciones prácticas sobre la presencia de las nuevas tecnologías en el ámbito de las parroquias con especial incidencia en la catequesis.

## 1. EL MENSAJE Y SU LENGUAJE

Jesucristo es el mensaje de salvación que la Iglesia anuncia en cada lugar a lo largo del tiempo. Cada época y cada cultura le ha exigido un lenguaje adecuado y unos medios adaptados a las distintas generaciones. El impulso del Espíritu le ha guiado en todo momento poniendo siempre en sus labios las palabras y los gestos oportunos para realizar con eficacia su misión. Encontrar hoy palabras nuevas que anuncien el mensaje de siempre es un desafío pastoral a todos los que constituimos el pueblo de Dios que hoy sigue caminando al principio de este nuevo milenio.

### 1.1. Anunciar a Jesucristo

Cristo es la luz de los pueblos. Palabra de Dios hecho hombre que acampó entre nosotros y en quien contemplamos la gloria del Hijo único del Padre (cf Jn 1, 14). Jesucristo, muerto y resucitado, es la salvación de todos. El Concilio Vaticano II comienza su constitución sobre la Iglesia actualizando el mensaje de salvación que Dios otorga a todos los hombres, sean de la nación que sean (cf Hch 10; 1Tim 2,4).

En Cristo, Salvador del mundo (cf Jn, 4,42), único Mediador de la nueva alianza sellada con su sangre (cf 1Tim 2,5; Heb 8,6;9,15; 12,24), se cumple el tiempo establecido desde antiguo y llega el reino de Dios que brilla entre los hombres en su palabra, en sus obras y en su presencia constante. Él es, con el poder recibido de su Padre, quien confía a su Iglesia el anuncio de este reino, en toda la tierra y en todos los tiempos (cf Mt 28,18-20) y de instaurarlo entre los pueblo, como su germen más firmísimo, por la acción eficaz de sus sacramentos<sup>1</sup>.

El centro del mensaje es, en definitiva, Jesucristo. Sus palabras, sus obras, su modo de comportarse con todos y de modo muy especial, con los más débiles y necesitados, su forma de enseñar, su actitud para con los pecadores y su testimonio vivo del amor misericordioso del Padre

---

<sup>1</sup> Cf. CONCILIO VATICANO II, Constitución dogmática *Lumen gentium* sobre la Iglesia [LG] n. 5; ID., Constitución *Sacrosanctum concilium* sobre la sagrada liturgia, [SC] nn. 5-7.

Dios para con todos. Él, con su muerte y resurrección, nos salva y nos invita a seguirle: Camino, Verdad y Vida (cf Jn 14, 6).

## 1.2. Un lenguaje adecuado

La Iglesia, constituida por quienes ven en Jesús el autor de la salvación y el principio de la unidad y de la paz, es el signo e instrumento de la salvación universal realizada en Cristo. Todos los hombres están llamados a formar parte de este nuevo Pueblo de Dios presente en todas las naciones y razas de la tierra.

Los cristianos, heraldos de este misterio de salvación realizado en Cristo, no han dejado de anunciar a Jesucristo en todos los tiempos y en las circunstancias más diversas. Y han buscado siempre el lenguaje más adecuado para hacer comprensible el mensaje del modo más eficaz posible. La vida y la historia de la Iglesia nos ha dejado ejemplos elocuentes de cómo se han ido buscando fórmulas y formas adecuadas para transmitir, según las circunstancias de cada tiempo, el mismo mensaje a destinatarios diversos<sup>2</sup>.

El Espíritu Santo, principal agente de la evangelización, ha ayudado siempre a encontrar el modo más comprensible para que llegue a todos el patrimonio recibido de Cristo y conservado por la Iglesia como el depósito de fe a ella confiado. También hoy, el mismo Espíritu impulsa a todos, según la diversidad de sus ministerios y carismas, a seguir buscando el lenguaje adecuado para que el Evangelio de la salvación llegue a los hombres de hoy, unidos por tan diferentes vínculos sociales, técnicos y culturales<sup>3</sup>.

## 1.3. La necesaria adaptación

La diversidad de interlocutores y de contextos hace que la comunicación del único mensaje no pueda ser evidentemente uniforme<sup>4</sup>. Es lo que conocemos como la necesaria traducción de los contenidos del mensaje cristiano. Esta adecuada adaptación, propuesta como objetivo pastoral al Concilio Vaticano II, fue desarrollada por como ley de toda la evangelización y concreta como el principio de la doble fidelidad en el magisterio posterior<sup>5</sup>.

---

2 Cf. SANAGUSTÍN, *De catechizandis rudibus*, (s. IV) n. 23, donde explica la importancia de tener en cuenta las condiciones de los distintos oyentes para adaptar a ellos la enseñanza de la fe; SAN GREGORIO MAGNO, *La Regla Pastoral* (s. VI), en su parte tercera, recuerda que la palabra de un maestro debe tocar el corazón de sus oyentes con la misma doctrina pero no con la misma exhortación y, en un alarde de descripción que hoy diríamos psicociológica, distingue treinta y seis grupos diferentes de oyentes; SAN PÍO V, *Catecismo Romano*, (s. XVI) dice en su Introducción que no basta saber qué hay que enseñar sino que quien catequiza ha de acomodarse a la capacidad de sus oyentes (n. 11).

3 Cf. CONCILIO VATICANO II, Constitución *Gaudium et spes*. Sobre la Iglesia en el mundo [GS], nn. 2-10; PABLO VI Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* (8-dic.-1975) [EN], nn. 14-16, 20, 27; JUAN PABLO II, Carta encíclica *Redemptoris missio*, (7-dic.-1990) [RM], nn. 4-11.; ID., *Novo millennio ineunte*, (6-enr.-2001) [NMI], 16-28.

4 Cf. PABLO VI, Carta encíclica *Ecclesiam suam* (6-Agot.-1964) [ES], nn. 27,30,35.

5 Cf. JUAN XXIII, Discurso *Gaudet Mater Ecclesia* (11-Oct.-1962) en la Apertura solemne del Concilio Vaticano II en: AAS 54 (1962) 786-796; PABLO VI, Discurso apertura de la Segunda sesión conciliar (29-Sept.-1963); GS, n. 44; EN nn. 4, 25-39, 49-58; JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Catechesi tradendae*, (16-oct.-1979) [CT], nn. 40, 55; RM, nn. 39, 41-60; Constitución Apostólica, *Fidei depositum* (11-Oct.-1992) con la que presenta la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica; Constitución Apostólica *Laetamur magnopere* (15-Agot.-1992) con la que presenta la edición típica latina del mismo catecismo; CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio General para la Catequesis*, Librería Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 1997 [DGC], n. 145.

Esta adecuación plantea un problema serio de creatividad, de lenguaje y de formas de expresión asequible a los destinatarios de nuestra acción pastoral. Especialmente a las nuevas generaciones que han nacido y han crecido en un universo cultural nuevo, los llamados cristianos de la era electrónica<sup>6</sup>. Ya que la tarea de la evangelización, de la catequesis y de la vivencia de la fe en estas nuevas circunstancias no puede quedarse en un mero barniz superficial sino que ha de penetrar hasta lo más profundo del corazón de cada hombre y mujer y hasta las raíces culturales de los grupos humanos<sup>7</sup>.

#### 1.4. La generación de la electrónica

Hoy, a quienes hemos de presentar a Jesucristo y traducirles su mensaje, es a una generación de niños y jóvenes conformados por la cultura de la imagen y habituados a la permanente utilización de los instrumentos que el progreso de la técnica pone al alcance de la mayoría. Los jóvenes y niños están hoy acostumbrados, en el ambiente familiar y también escolar, al mundo audiovisual. El uso del radiocasete, de la televisión por cable con sus innumerables canales, del video y del DVD es ya algo bastante habitual. La mayoría de los niños y jóvenes frecuentan las salas de cine o lo ven en casa. Los videojuegos, los videocasetes las reproducciones en discos compactos de música y películas son una pequeña muestra del hábitat en el que se mueven.

Basta frecuentar un centro comercial o un videoclub, de los muchos que proliferan hasta en los pueblos más pequeños, para darse cuenta del cúmulo de información y del tipo de influencia que están recibiendo por los ojos y los oídos. Un gran número de ellos no pueden prescindir del móvil, de la tarifa plana para acceder y navegar por Internet, de la webcam, de la videocámara, y de tantos y tantos instrumentos que las leyes del mercado y la publicidad presentan como nuevos e imprescindibles para estar al día.

En estas nuevas generaciones, el diálogo, salvo en el grupo de iguales, es bastante escaso. En el ámbito familiar, las conversaciones entre padres e hijos suelen estar condicionadas por la esclavitud de los horarios y por las excesivas interferencias de los sonidos e imágenes que invaden las casas. Las lecturas tampoco suelen ser muy abundantes y reposadas. Con frecuencia, no suelen ir más allá del obligado libro de texto, del periódico o de las revistas de moda. La actividad marca el ritmo de vida y suele dejar poco tiempo para el diálogo calmado y la lectura comentada.

Estos niños y jóvenes, que ven y oyen mucho más de lo que pueden asimilar, apenas encuentran espacios para el silencio y la reflexión sobre la información recibida. Algo imprescindible para que puedan expresar y comunicar lo que saben y sienten mediante la palabra y el texto escrito. Son niños y jóvenes configurados o influenciados por una mentalidad que les hace pensar y actuar de modo muy diferente a sus mayores. Son la nueva generación, nacida y crecida durante las últimas décadas, fruto del cambio acelerado y vertiginoso «donde surgen un nuevo conjunto de problemas que exigen nuevos análisis y nuevas síntesis» como ya preveía el Concilio Vaticano II<sup>8</sup>.

---

6 Cf. AA. VV., *I cristiani nell'epoca tecnologica. Le nuove tecnologie nel mondo dell'economia e del lavoro*, Elle Di Ci, Leumann (Torino) 1986; MARTINELLI Stefano, *Videosocializzazione. Processi educativi e nuovi media*, Franco Angeli, Milano 1996; MISIÓN JOVEN, *Nuevas tecnologías, nuevas personas*, Monográfico, XLI (2001)296.

7 Cf. GS, nn. 53-62; EN, n 20; CT n. 59; RM, n. 52.

8 GS, n. 5; Cf. JUAN PABLO II, «Mensaje para la XXIV Jornada Mundial de las Comunicaciones sociales» en: *L'Osservatore Romano*, 25-ener.-1990, pág. 6; AeN, nn. 4-5.

## 1.5. La búsqueda de nuevas formas de comunicación

Los nuevos tiempos están pidiendo con urgencia nuevos medios y nuevos lenguajes si queremos seguir comunicándonos con nuestros niños y con nuestros jóvenes. El estilo de vida que genera la cultura emergente plantea la cuestión de cómo conectar con la mentalidad, sensibilidad, gustos, estilo y vocabulario de los niños, los jóvenes de nuestras parroquias influenciados notablemente por la cultura moderna<sup>9</sup>.

La búsqueda de estas formas nuevas es un reto estimulante para el ejercicio de la creatividad pastoral, sobre todo en el campo de la catequesis. Y en esto estamos todos implicados, padres de familia, catequistas, profesores y párrocos. Pero sabiendo que no comenzamos de cero y que tenemos lenguajes y formas de expresión de las cuales no podemos prescindir en la catequesis, como son, por ejemplo, el lenguaje bíblico, doctrinal, litúrgico y testimonial.

Se trata de buscar con creatividad nuevos modos de enseñar y de aprender a personas que crecen con una mente estructurada en torno a mensajes concretos, precisos y rápidos, fruto de la rapidez de la comunicación y de la concisión de la información, fundamentalmente icónica y funcionalista. Es decir, «saber traducir, con paciencia y buen sentido, sin traicionarlo, el mensaje de Jesucristo»<sup>10</sup> para que llegue nítido y con el atractivo y la frescura de una noticia buena y nueva. En definitiva, saber aplicar la fórmula que la Iglesia ha tratado siempre de aportar ante tanta situaciones nuevas como ya ha vivido a través de su larga historia: fidelidad con creatividad y creatividad en la fidelidad<sup>11</sup>.

## 1.6. Responsabilidad diferenciada en la tarea común

La preocupación por la búsqueda de nuevas formas y medios para la comunicación del mensaje no es exclusivo de catequistas y párrocos. Es una expresión de la conciencia misionera que lleva a todo el conjunto del Pueblo de Dios, especialmente a los pastores, a buscar siempre el modo más adecuado aprovechando la variedad de instrumentos que hay en cada tiempo. Especialmente, los que se refieren a los modernos medios de comunicación e información que constituyen una plataforma de influencia cultural cada vez mayor<sup>12</sup>. En esta tarea la misión es común a cada cristiano, obispos, presbíteros, laicos y personas de vida consagrada, pero difiere según su estado y carisma propio y su nivel de responsabilidad directa en el ejercicio de la acción pastoral<sup>13</sup>.

Los pastores, obispos y presbíteros, son los responsables más directos de hacer llegar el mensaje a todos y cada uno de modo inteligible y adaptado a su nivel de comprensión. La realización de esta misión exige estar bien formados en el conocimiento y en el uso de las nuevas técnicas con el fin de que puedan comprender a esta nueva generación de los medios que crece

---

9 Cf. CT, nn. 53-59; RM, n. 37; DGC, nn. 171-188; 208-209; 217-232.

10 CT, n. 40; cf RM, n. 37; DGC, nn. 169-170.

11 Cf. JUAN PABLO II, Constitución Apostólica *Sacrae Disciplinae Leges*, (25-ener.-1983) con la que presenta el nuevo Código de Derecho Canónico.

12 Cf. GS, n. 62; CONCILIO VATICANO II, Decreto *Christus Dominus* sobre el oficio pastoral de los Obispos, nn. 13-14; RM, n. 37.

13 Cf. EN, nn. 66-73; CT, nn. 62-71; 59; RM, nn. 77-86.

en la era informática y que plantea nuevos problemas pastorales. Es urgente abordar y buscar caminos de solución y avance con proyectos concretos y realizables en el marco de las parroquias, en general, y de la catequesis en particular<sup>14</sup>.

La participación y colaboración de los laicos en las tareas pastorales, por la peculiaridad de su carácter secular, está principalmente en su aportación específica relacionada con los asuntos temporales<sup>15</sup>. Es en este campo, y más concretamente en el terreno de la comunicación, donde han de ejercer su misión específica, sobre todo los que son más profesionales y expertos en el uso de las nuevas tecnologías<sup>16</sup>. A este respecto, hoy cada vez son más los que, en colaboración directa con sus pastores, pueden aportar su experiencia profesional y asumir responsabilidades en esta tarea de traducir al lenguaje propio de los medios, el anuncio del Evangelio y los contenidos de la catequesis adaptándolos a los diversos destinatarios.

Los cristianos de vida consagrada son en sí mismo un signo vivo de comunicación en el seguimiento de Jesucristo en pobreza, castidad y obediencia, expresada con radicalidad evangélica. Ellos están también llamados, desde el servicio de sus carismas específicos en la vida activa o en la contemplativa, a contribuir en la misión salvífica de la Iglesia en coordinación con los obispos y en conformidad con los planes pastorales de cada diócesis. Esta presencia se hace tanto más necesaria cuanto la formación integral de muchos niños y jóvenes se encuentra en manos de centros escolares con carácter cristiano dirigidos directamente o bajo la orientación de diferentes Congregaciones e Institutos seculares<sup>17</sup>.

## 2. MEDIOS E INSTRUMENTOS PASTORALES

La Iglesia, en el ejercicio de su mediación pastoral, se ha servido de los medios nobles que el progreso de las ciencias, de las artes y de la técnica, le ha proporcionado en cada momento histórico para penetrar en el misterio de la fe, profundizar en sus contenidos y transmitirlos de forma íntegra e inteligible en cada cultura. La evangelización y la catequesis han sido los campos pastorales en los que las comunidades cristianas, siguiendo el camino abierto por los apóstoles y sus sucesores, han estado siempre atentas para usar de los medios e instrumentos a su alcance con el fin de ejercer su misión del mejor modo posible.

Este interés por el empleo de medios adecuados ha hecho que, para comunicar y hacer inteligible el mensaje de salvación, haya estado siempre a la vanguardia y se haya mantenido como

---

14 Cf. CONCILIO VATICANO II, Decreto *Inter mirífica* sobre los medios de comunicación social, [IM] n. 15; PONTIFICIA COMISIÓN PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL, Instrucción Pastoral *Communio et Progressio* (18-may-1971) [CP], n. 111; CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *Orientaciones sobre la formación de los futuros sacerdotes para el uso de los instrumentos de la comunicación social* (19-mar.-1986), nn. 4, 20-23; ID., *Ratio fundamentalis institutionis sacerdotales*, n. 68; AeN, nn. 2-3.

15 Cf. LG, n. 31; Decreto *Apostolicam actuositatem* sobre el apostolado de los seglares, [AA], n. 6-8; JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Christifideles laici* (30-dic.-1988) [ChL], n. 25; CONGREGACIONES ROMANAS, *Instrucción sobre algunas cuestiones acerca de la colaboración de los fieles laicos en el sagrado ministerio de los sacerdotes*, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano (15-agot.-1997)

16 Cf. IM, nn. 13-22; CP, nn. 101-110, 135-161; ChL, n. 44; RM, nn.52-54, 71-72,82.

17 Cf. LG 43,45; CONCILIO VATICANO II, Decreto *Perfectae caritatis* sobre la adecuada renovación de la vida religiosa, nn. 20, 23; CONGREGACIONES PARA LOS RELIGIOSOS Y PARA LOS OBISPOS, *Mutuae relationes* nn. 40; PONTIFICIO CONSEJO PARA LAS COMUNICACIONES SOCIALES, *Llamada a los religiosos de vida contemplativa* (Pascua 1973).

pionera durante siglos en el uso de las artes y de las técnicas. ¿Cómo si no podría realizarse, antes y ahora, esta tarea pastoral sin el empleo de la tecnología en cada momento de su desarrollo? No cabe duda, la utilización de instrumentos pastorales es una constante histórica que no podemos soslayar. Es más, una referencia obligada y un reto que habremos siempre que afrontar y superar en la planificación y realización de nuestra acción pastoral.

## 2.1. Los medios pastorales

La Iglesia, desde los viajes de San Pablo hasta los continuos viajes de los últimos Papas en el desarrollo de su ministerio como pastores de la Iglesia universal, ha estado siempre abierta a utilizar los medios humanos y los instrumentos técnicos a su alcance para la propagación del Evangelio y para la extensión del reino de Dios en el mundo<sup>18</sup>. La navegación y los viajes por tierra, en el caso de los primeros cristianos, y la utilización de la movilidad que facilitan los medios actuales han contribuido y siguen hoy contribuyendo a realizar con eficacia la misión pastoral de la Iglesia.

La utilización de los medios pastorales se deriva del elemento humano de la Iglesia que necesita de ellos para llevar a término las diversas dimensiones de su misión pero sin olvidar que son siempre provisorios y meramente instrumentales. Lo cual no significa que su elección sea aleatoria e insignificante su uso. Los recursos humanos y los instrumentos materiales adquieren un papel importante e imprescindible. Pero siempre sin olvidar que, en virtud del principio de encarnación, la fuerza de su eficacia está marcada por la debilidad de la Cruz de Cristo que siendo rico se hizo pobre para buscar y salvar a todos. Porque «la Iglesia, aunque necesite de medios humanos para cumplir su misión, no fue instituida para buscar la gloria terrena, sino para proclamar la humildad y la abnegación, también con su propio ejemplo»<sup>19</sup>.

### 2.1.1. La comunicación oral y escrita

Impulsados por la fuerza del Espíritu Santo, los apóstoles y las primeras comunidades se valieron, ante todo, de la comunicación oral y escrita. La comunicación oral expresada en la predicación de los apóstoles, en el testimonio personal de los cristianos en sus conversaciones, en las homilias de los obispos y presbíteros, en los discursos y disputas apologeticas, en el desarrollo de la oratoria sagrada y en tantas otras formas de comunicar la fe en Jesucristo en los distintos ambientes del mundo greco-romano. La comunicación escrita aparece ampliamente reflejada en el conjunto de los libros canónicos, en los documentos conciliares y en las refle-

---

18 HUBAUT Michel, *Sulle orme di San Paolo. Guida storico e spirituale*, San Paolo Edizioni, Milano 1997; GNICKA Joachim, *Paolo de Tarso. Apostolo e testimone*, Paideia Editrice, Brescia 1998; DEYFUS Paul, *Paolo de Tarso. Un grande reporter sulle tracce del Apostolato*, Pieme, Cassale Monferrato 2000; PANCILORI Romeo, *Paolo VI. Pellegrino Apostolico. Discorssi e messaggi*, Istituto Paolo VI —Edizioni Studium, Brescia— Roma 2001; BONETTI Angelo, *Andate in tutto il mondo e predicate il Vangelo. Il magistero missionario di papa Montini 1963-1978*, Edizioni Vivere in, Roma 2000; DEL RIO Domenico, *Wojtyła. Un pontificato itinerante. Quindici anni in missione per il mondo*, Edizioni Dehoniane, Bologna 1994; SANTINI Alceste, *Con Giovanni Paolo II per le vie del mondo. La nuova geografia del papato*, Robertino Editore Soveria Manelli (Catanzaro) 2000.

19 LG, n. 8.

xiones teológicas y pastorales de los santos padres y autores cristianos. Todo ello ha dado origen al más variado elenco de obras literarias de todo género<sup>20</sup>.

Junto al lenguaje directo del testigo que ha visto y oído (cf 1 Jn 1,1-7), está el lenguaje escrito que nos conserva íntegro y actual el mensaje revelado en Cristo contenido en los libros sagrados. La Tradición de la Iglesia los ha conservado a través de los siglos en la fidelidad de todo el pueblo cristiano y la interpretación auténtica del Magisterio de sus pastores ejercido en nombre de Jesucristo<sup>21</sup>.

Estos lenguajes, auténticos e imprescindibles para la conservación y transmisión del depósito de la fe y basados fundamentalmente en la comunicación oral y en el texto escrito, no nos eximen de buscar otros canales complementarios y otros medios eficaces que hagan llegar el mismo mensaje al corazón de las personas y a la raíz de la cultura, de forma inteligible, atrayente y aceptable.

La aparición de la imprenta en los albores de la época moderna, supuso en su momento, una considerable contribución a la comunicación escrita, a la formación de las comunidades cristianas y a la evangelización de los nuevos pueblos. La publicación de catecismos impulsada por la reforma y la contrarreforma tridentina, primero, y de edición de opúsculos, folletos y libros, después, ayudó notablemente no sólo a la transmisión de la fe sino también a la instrucción cultural en el naciente ámbito escolar durante el polémico periodo del racionalismo y de la ilustración<sup>22</sup>.

### 2.1.2. *La comunicación icónica*

Además de la comunicación oral y escrita, el mensaje se ha ido expresando y transmitiendo por medio de infinidad de obras de arte, incluida la música y el teatro, independientemente o expresados conjuntamente en autos sacramentales. Predomina, entre todas estas expresiones artística, las producidas por la arquitectura, la pintura y la escultura en sus diferentes y progresivos estilos, y, también, por la orfebrería, el uso del vidrio, de la arcilla y de tantos otros elementos útiles que han sido vehículo noble y adecuado para la comunicación del mensaje por medio de infinidad de imágenes pintadas, labradas o esculpidas.

Todo este conjunto es de una importancia tan trascendental que ha sido considerado por algunos como la «Biblia de los pobres» por haber servido, junto con la catequesis al interior de las familias, para mantener la fe y ayudar a la instrucción cristiana de los fieles durante el largo periodo del medioevo<sup>23</sup>.

---

20 Cf. RUIZ BUENO Daniel, *Padres Apostólicos*, Madrid 1985; QUASTEN Johannes, *Patrología*, I-III; DI BERARDINO Angelo, *Diccionario Patristico y de la Antigüedad Cristiana*, I-II, Sígueme, Salamanca 1991; ALBERIGO Giuseppe (Ed.), *Historia de los Concilios Euménicos*, Sígueme, Salamanca 1999; LORTZ Joseph, *Historia de la Iglesia*, I-II, Cristiandad, Madrid 1982; VILANOVA Evangelista, *Historia de la Teología Cristiana*, I-III, Herder, Barcelona 1987; HAMMAN Adalbert G., *La vida cotidiana de los primeros cristianos*, Ediciones Palabra, Madrid 1986.

21 CONCILIO VATICANO II, Constitución dogmática *Dei Verbum* sobre la divina revelación [DV], nn. 7-10; EN, nn. 40-48, 63; CT, n. 51-59; RM, n. 90.

22 Cf. ETCHEGARAY Adolfo, *Storia della catechesi*, Edizioni Paoline, Roma 1983, 192-288; RESINES Luis, *Historia de la catequesis en España*, Editorial CCS, Madrid 1995, 39-106; ID., LÄPPLE Alfred, *Breve historia de la catequesis*, Editorial CCS, Madrid 1988, 72-128.

23 Cf. FIOSCHI NICOLAI, V., «Pintura» en: DI BERARDINO Angelo, *Diccionario Patristico y de la Antigüedad Cristiana*, I, Sígueme, Salamanca 1999, 1777-1784; LÄPPLE Alfred, *Breve historia de la catequesis*, Editorial CCS, Madrid 1988, 61-64; LEVER Franco, «Imagen», en: GEVAERT Joseph (Ed.) *Diccionario de Catequética*, Editorial CCS, Madrid 1987, 455-458; DRAGON Gilbert, «Il culto delle immagini nel mondo bizantino» en: DELUMEAU Jean (Ed.), *Storia vissuta del popolo cristiano*, SEI, Torino 1985, 151-182.

Esta comunicación icónica queda reflejada en toda la variedad de objetos de culto, cuadros, imágenes, altares, vidrieras, retablos y fachadas que, con sus diferentes estilos, han servido para expresar la fe de la Iglesia y formar la conciencia del pueblo cristiano<sup>24</sup>. Un testimonio elocuente de catequesis por medio de imágenes lo encontramos en el «*Catecismo en pictogramas*» atribuido a Bernardino de Sahagún (1832), y otros semejantes, empleados para la evangelización de los indígenas del Nuevo Mundo. En ellos, por medio de secuencias de pictogramas se enseñaban los rudimentos de la fe como la señal de la cruz, el padrenuestro, el ave maría, el credo, los sacramentos, las obras de misericordia, etc.<sup>25</sup>.

### 2.1.3. Los modernos medios de comunicación

En nuestra época contemporánea no se ha interrumpido esta constante que revela la preocupación de la Iglesia en la utilización de las tecnologías en cada momento histórico. Su presencia activa en el origen y desarrollo de los modernos medios de comunicación se ha hecho patente teniendo en cuenta que las circunstancias vividas en los últimos siglos no siempre las han orientado en la misma dirección. Su palabra no ha dejado de pronunciarse para iluminar el fenómeno de los medios de comunicación social, para llamar a la responsabilidad de su recto uso y siempre en defensa de la dignidad y respeto a las personas, cada vez más influenciadas por ellos<sup>26</sup>.

La reciente historia muestra cómo se ha ido introduciendo en la acción pastoral de la Iglesia la utilización de la prensa, la radio, el cine, la televisión y, últimamente, las redes de información global, entre las que sobresale Internet. La incidencia de estos medios en nuestro mundo contemporáneo y la necesidad de emplearlos como vehículos de evangelización, ha ido creando todo un magisterio específico sobre su conjunto y sobre las consecuencias que conlleva su uso para la acción pastoral.

## 2.2. Magisterio sobre los medios de comunicación

Los documentos de la Iglesia en este campo abundan a lo largo de los dos últimos siglos. Los Papas del siglo XIX hicieron público su magisterio para defender la integridad del mensaje cristiano frente al mal uso que se hacía de la prensa escrita para confundir a los fieles<sup>27</sup>.

En el siglo XX, sobre todo durante el pontificado de Pío XI y Pío XII, el magisterio eclesial se vio incrementado por la creciente influencia social de estos medios y sobre todo por el cam-

---

24 Las diversas ediciones de «*Las edades del hombre*» y exposiciones similares como la de «*Huellas*» en la Catedral de Murcia, son una muestra de esta expresión plástica de la fe en las distintas Iglesias locales.

25 Cf. RESINES LLORENTE Luis, *Catecismos americanos del siglo XVI*, vol. I y II, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y turismo, Salamanca 1992.

26 Cf. PONTIFICIO CONSEJO PARA LAS COMUNICACIONES SOCIALES, *Pornografía y violencia en las comunicaciones sociales. Respuesta pastoral* (7-may-1989); ID., *Ética en la publicidad*, (22-febr.-1997); ID., *Ética en las comunicaciones sociales* (4-jun.-2000); ID., *Ética en Internet*, (22-febr.-2002).

27 GREGORIO XVI, Carta encíclica *Mirari vos arbitramur*, (15-agot.-1832) en la que condena los errores de la revista *L'Avenir* fundada por Lammenais; PÍO IX, Carta encíclica *Quanta cura* (8-dic.-1864) contra las ideas expandidas por el racionalismo, el liberalismo y el comunismo. Así como la legislación de León XIII regulando las lecturas en incluyendo en un Índice los libros prohibidos.

bio de perspectiva adoptado frente a ellos. Es en el pontificado de Juan XXIII, sobre todo con la celebración del Concilio Vaticano II, cuando la Iglesia impulsa su reflexión magisterial sobre estas maravillas de la técnica humana<sup>28</sup>. La paulatina utilización de la prensa y de la radio y más tarde de la televisión, como instrumentos útiles para la difusión del mensaje cristiano, ha sido un paso decisivo para introducir el uso de estos medios en el campo de la acción pastoral, con todas sus potencialidades de difusión y de comunicación social<sup>29</sup>.

El contenido del primer decreto conciliar es enriquecido y completado por el magisterio de Pablo VI y, actualmente, por el del Papa Juan Pablo II, quien no sólo valora su utilidad pastoral sino que les considera los «areópagos modernos» de la nueva cultura<sup>30</sup>.

### 2.3. Canales actuales de documentación

El magisterio eclesial sobre los modernos medios de comunicación se centra ante todo en el relieve que han adquirido por su creciente influencia social. También contiene una amplia reflexión sobre su utilidad pastoral y sobre la responsabilidad de los distintos estamentos sociales, desde la familia hasta los poderes públicos, para velar por su uso correcto a favor de la dignidad de las personas. Los canales habituales por los que fluye son principalmente los siguientes:

#### 2.3.1. Documentos conciliares

Los documentos conciliares ofrecen varias referencias al desarrollo de los medios de comunicación y al progreso actual de las técnicas. El concilio, además de valorar las posibilidades de estos medios para acercar a los hombres entre sí y para ayudar al progreso de los pueblos, destaca su capacidad para hacer más asequible la comunicación del mensaje cristiano. El decreto *Inter mirifica* aporta más ampliamente su doctrina sobre estos medios y sobre su repercusión en el ámbito de la sociedad actual<sup>31</sup>.

#### 2.3.2. El magisterio de Pablo VI

El magisterio de Pablo VI está también plagado de notables referencias y orientaciones sobre la importancia que han adquirido los medios de comunicación y la necesidad de tenerlos

---

28 Cf. Pío XI, Carta encíclica, *Vigilanti cura* (29-jun.-1936) sobre el cine; Pío XII, Carta encíclica *Miranda prorsus*, (8-sept.-1957) sobre cine, radio y televisión; JUAN XXIII, Carta Apostólica «*Motu proprio*» del Papa Juan XXIII *Boni pastoris* (22-febr.-1959) con la que se constituye la Pontificia Comisión de Cine, Radio y Televisión. Para un conocimiento más detallado de estos y otros documentos, cf IRIBARREN Jesús, *El derecho a la verdad. Doctrina de la Iglesia sobre prensa, radio y televisión (1831-1968)*, BAC, Madrid 1968. Cf. también MARTÍNEZ F. *Teología de la comunicación*, 43-55 donde hace un breve comentario de algunos de ellos.

29 Un claro exponente de este cambio y de la rentabilidad pastoral de estos medios aparece en la proliferación de periódicos y editoriales de signo católico a lo largo de la primera mitad del siglo XX y la inauguración de la Radio Vaticana en 1931 por Pío XI, así como su uso frecuente en los continuos radiomensajes de Pío XII, primer Papa que aparece en las pantallas de la televisión, por Juan XXIII y, sobre todo, por Pablo VI y Juan Pablo II.

30 Cf. RM, n. 37.

31 Cf. IM, nn. 1-24; GS, nn. 33, 54, 61; CD, n. 13; AA, n. 20; MOLINA, Miguel Ángel, *Diccionario del Vaticano II*, BAC, Madrid 1969, 378-383; DULLES Avery, «El Vaticano II y la comunicación» en: René LATOURELLE (Ed.), *Vaticano II. Balance y perspectivas*, Sígueme, Salamanca 199, 1141-1153.

presentes en la tarea pastoral de la Iglesia<sup>32</sup>. La ya citada Instrucción Pastoral *Communio et progressio*, elaborada para responder al mandato del decreto conciliar por la Pontificia Comisión para los Medios de Comunicación Social y publicada por el Papa, contiene la principal aportación de su magisterio sobre el particular. Además de las orientaciones sobre determinados aspectos pastorales en relación con los medios y su uso, su magisterio se desarrolla en los Mensajes, publicados durante doce años consecutivos, con motivo de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales instaurada por el Concilio Vaticano II<sup>33</sup>.

### 2.3.3. El magisterio de Juan Pablo II

El Papa Juan Pablo II ha insistido en su magisterio en la importancia que tienen los medios de comunicación y las posibilidades que nos ofrecen los instrumentos de la tecnología moderna para la misión pastoral de la Iglesia. El uso continuo que hace de ellos es una muestra evidente de su importancia. Las alusiones concretas abundan en la mayoría de sus documentos. Resalta la conocida Instrucción Pastoral *Aetatis Novae* sobre las comunicaciones sociales publicada con motivo del veinte aniversario de la instrucción anterior y los Mensajes que viene publicando cada año en la Jornada Mundial de los Medios de Comunicación Social<sup>34</sup>.

### 2.3.4. El Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales

El Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, en los años que lleva instituido, ha publicado importantes documentos que, añadidos a los dos reseñados, aportan una serie de principios doctrinales y orientaciones prácticas sobre determinados aspectos relacionados con los medios de comunicación y su uso pastoral. Reseñar el conjunto de todos y cada uno de ellos, aunque sólo sea de modo sucinto, excede la finalidad de este trabajo. Baste indicar los dos últimos sobre la presencia de la Iglesia en Internet y la necesidad de usar este medio con principios éticos<sup>35</sup>.

Todos estos documentos del magisterio presentan como un denominador común la necesidad de profundizar en las repercusiones de los nuevos medios de comunicación en la transmisión del mensaje, a la vez que impulsan a utilizarlos con responsabilidad. La amplitud e importancia de su contenido ha provocado una reflexión teológica y pastoral sobre la comprensión y la comunicación de la fe desde el modelo cultural que impone este fenómeno actual y su especial incidencia en la catequesis<sup>36</sup>. En cuanto a su utilización en el campo de la acción pastoral, nos

32 Cf. ES, n. 27, donde dice que en el diálogo de la Iglesia con el mundo en que le toca vivir se hace palabra, se hace mensaje, se hace coloquio; EN, n. 45, cuando afirma que «la iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez más. Con ellos la Iglesia pregona sobre las terrazas el mensaje del que es depositaria. En ellos encuentra una versión moderna y eficaz del púlpito. Gracias a ellos puede hablar a las masas.

33 Cf. PABLO VI, Mensajes con motivo de las Jornadas Mundiales de Medios de Comunicación Social en <http://www.vatican.va>.

34 Cf. JUAN PABLO II, Mensajes con motivo de las Jornadas Mundiales de Medios de Comunicación Social en <http://www.vatican.va>.

35 PONTIFICIO CONSEJO PARA LAS COMUNICACIONES SOCIALES, *La Iglesia e Internet y Ética e Internet*, (22-febr.-2002) en <http://www.vatican.va>.

36 Cf. ESCALERA Maximiliano, «Comunicación y catequesis» en: PEDROSA Vicente y otros (Ed.) *Nuevo Diccionario de Catequética*, San Pablo, Madrid 1999, 459-475; SORGE Bartolomeo, «Inculturación de la fe en la cultura de la comunicación» en: *Ibidem*, 1221-1238., 26-31; SANTOS Emil, «Comunicazione» en: MIDALI Mario-TONELLI

aventuramos a ofrecer algunas pistas de orientación basándonos en las orientaciones del magisterio y en las experiencias prácticas de las distintas instancias eclesiales.

### 3. LA UTILIZACIÓN PASTORAL DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

La utilización de las nuevas tecnologías no se limita al campo de la comunicación y la información. La práctica de la política, el trabajo en la empresa, la cirugía en medicina, la enseñanza en la escuela son algunos referentes de cómo están siendo usadas de modo concreto en nuestra sociedad. En el campo pastoral, aunque existe ya una experiencia consolidada y amplia en el uso de los medios, introducir las nuevas tecnologías supone un reto apremiante. Las dificultades que conlleva pisar tierra en este terreno no son tan grandes como para dejar de intentarlo. Sobre todo, si en la utilización práctica de estas tecnologías, se implica a seculares expertos a ejercer su responsabilidad en estrecha colaboración con los pastores.

#### 3.1. Algunas aclaraciones elementales

Ante todo, necesitamos responder algunas cuestiones elementales que ayuden a centrar nuestra reflexión y a clarificar el contenido de los términos que empleamos. Por ejemplo, nos podemos preguntar: ¿Qué significa hablar hoy de nuevas tecnologías? ¿Cuál es el significado real que damos a este término? ¿Cómo utilizarlas en la acción pastoral?

Hablar de nuevas tecnologías es muy relativo por la amplitud y provisionalidad del término. Hoy se califica con este vocablo a un vasto campo de inventos que se renueva continuamente y se extiende desde la aeronáutica hasta la informática, pasando por la automoción y la electrónica<sup>37</sup>. Son tantos los instrumentos referidos a esta expresión, que su sola descripción excede los límites de esta aproximación. Para acotar y fijar con precisión su significado y características propias, remitimos a algunos de los estudios que abordan su utilización en campo de la educación<sup>38</sup> y plantean su incidencia en la configuración del hombre actual y sus comportamientos<sup>39</sup>. La rapidez con la que se suceden unas tecnologías a otras muestran también la provisionalidad del término. Hace relativamente poco tiempo se consideraba novedoso la estandarización de la

---

Ricardo (Ed), *Dizionario di Pastorale Giovanile*, Elle Di-Ci, Leumann (Torino) 1989, 163-174.; LEVER Franco, «Ciencias de la comunicación» en: *Diccionario de catequética*, 188-190; Id., «Grup-Media» en *Ibidem*, 408-410; Id., «Mass-Media» en *Ibidem*, 536-540.

37 Cf. MARÍ SÁEZ Víctor Manuel, *Globalización, nuevas tecnologías y comunicación*, Ediciones de la Torre, Madrid 1999; CENTURIÓN José Luis, *Diccionario de las nuevas tecnologías*, Acento Editorial, Madrid 1998; ORTIZ CHAPARRO, Francisco, «Nuevas tecnologías de la información» en: BENTTO Ángel (Ed.), *Diccionario de Ciencias y técnicas de la Comunicación*, Ediciones Paulinas, Madrid 1991, 952-970; SAGREDO F.-MUÑOZ A., «Informática» en *Ibidem*, 796-805; BETTETINI Ganfranco-COLOMBO Fausto, *Las nuevas tecnologías de la comunicación*, Paidós Ibérica S.A., Buenos Aires 1993; RODRÍGUEZ M., *Nuevas tecnologías de la información*, Alambra, Madrid 1988.

38 Cf. IGLESIAS VERDEGAY Enrique, «Nuevas tecnologías y educación» en: ORTEGA Pedro-MARTÍNEZ Francisco, *Educación y Nueva Tecnologías*, Obra Cultural CajaMurcia, 1994, 193-202; BLÁZQUEZ ENTONADO Florentino (Ed.), *Sociedad de la Información y educación*, Junta de Extremadura, Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología, Mérida 2001; MARTÍNEZ SÁNCHEZ Francisco, *Redes de comunicación en la enseñanza. La nueva perspectiva del trabajo corporativo*, Paidós, Barcelona 2003.

39 Cf. AA. VV., *I cristiani nell'epoca tecnologica. Le nuove tecnologie nel mondo dell'economia e del lavoro*, Elle Di Ci, Leumann (Torino) 1986; MARTINELLI Stefano, *Videosocializzazione. Processi educativi e nuovi media*, Franco Angeli, Milano 1996; MISIÓN JOVEN, *Nuevas tecnologías, nuevas personas*, Monográfico, XLI (2001) 296.

impresión y la divulgación de sus caracteres en las máquinas de escribir. Hoy resulta anticuado el sólo hecho de mencionarlas. Lo mismo ocurre con el telégrafo, el teléfono, el cine, la radio o la televisión. Son tecnologías que ya nadie considera nuevas. Sobre todo, cuando este calificativo está tan condicionado por el interés comercial y la publicidad que intenta legitimar con este apelativo el continuo cambio y recambio de unos aparatos por otros. En este sentido, sólo podríamos calificar de nuevos los aparatos de última generación en cada una de las áreas de la progresiva inventiva tecnológica.

En concreto, cuando hablamos de nuevas tecnologías, nos referimos a los instrumentos útiles para facilitar, mejorar e intercambiar la comunicación y la información a nivel global. Concretamente, la telefonía vía satélite, las redes de información y el soporte que ofrece la informática. Lo que podemos hoy calificar de nuevo, es la variedad de instrumentos tecnológicos que permiten la conexión del teléfono con la televisión y el ordenador haciendo posible la integración de la imagen y el sonido y su tratamiento virtual en la creación de productos multimedia.

Abogar por el manejo de todas estas herramientas nuevas en el campo pastoral, no significa someterse a las leyes del mercado capitalista, ni a su marketing comercial y, mucho menos, al yugo de la publicidad que crea la necesidad para intentar vender el último producto<sup>40</sup>. Nuestro objetivo es bien distinto. Buscamos responder al reto apremiante que plantea el tipo de sociedad y el cambio cultural que genera la revolución tecnológica. Se trata de conocer y emplear los medios necesarios que ayuden a renovar los métodos de actuación. En definitiva, introducir en la acción pastoral, y de modo concreto en la catequesis, los instrumentos posibles y adaptados a las necesidades de la comunicación del mensaje en el momento presente.

### **3.2. Las nuevas tecnologías en la acción pastoral**

Centramos, por tanto, nuestra atención en la utilización pastoral de estas técnicas que la Iglesia reconoce como novedades espectaculares que ofrecen importantes beneficios y ventajas para la comunicación del mensaje cristiano. Y, más en particular, nos referimos al uso habitual de algunos medios técnicos que facilitan la comunicación con las personas y grupos y favorecen la didáctica pastoral.

La utilización de instrumentos tecnológicos en la acción pastoral no es, en sí misma, ninguna novedad. En el ámbito pastoral donde nos movemos, se suele utilizar todo un conjunto, que podríamos llamar clásico, compuesto por el proyector de diapositivas, el retroproyector de transparencias, el equipo de megafonía y el radiocasete. Hoy, bastaría añadir una pantalla portátil, un videoproector, una videocámara y un televisor con reproductor de video y DVD, para contar con un equipo de tecnologías útiles en la acción pastoral y en el desarrollo de la catequesis.

Sería también un buen complemento, allí donde fuera posible, contar con un magnetoscopio, una mesa mezcladora de imagen y demás aparatos propios de un estudio técnico elemental. La

---

<sup>40</sup> Los productos que aparecen en el mercado relacionados con las nuevas tecnologías están en continua evolución y su lanzamiento comercial es progresivo hasta el extremo de que crear en el consumidor la sensación de estar atrasado y de necesitar lo último que ha salido. Compruébese, por ejemplo, el lanzamiento al mercado de las distintas generaciones de telefonía móvil con sus sucesivos complementos.

interconexión de este conjunto de instrumentos técnicos necesita de un ordenador con sus diferentes programas de utilidad pastoral con un buen equipo de conexiones a periféricos como impresora, escáner y conexión a red.

Con todo este equipo básico no sólo se accede a la comunicación electrónica y a todo el cúmulo de información que proporciona, sino que también pueden elaborarse productos multimedia adaptados a las propias necesidades didácticas, así como editar carteles, folletos y publicaciones de acuerdo con las condiciones de las personas y los grupos.

### 3.3. La utilización práctica

La experiencia de la Iglesia en la utilización de los medios de comunicación social es ya bastante amplia y abarca, desde hace ya tiempo, a todos y cada uno de ellos<sup>41</sup>. Los responsables de la acción pastoral no se han contentado con reconocer la importancia de los medios en cada momento. Como instrumentos que son, han tratado de utilizarlos introduciendo su uso concreto en los distintos niveles de la acción pastoral.

En el caso de la Iglesia en España, basta consultar la Web de la Conferencia Episcopal, en el portal de la Comisión de Medios de Comunicación Social, para comprobar todo el elenco de publicaciones, programas de radio y de televisión que actualmente tiene la Iglesia a nivel del Estado Español. Esto sin contar la presencia de las distintas Iglesias locales en los medios de las respectivas diócesis<sup>42</sup>.

La presencia de las diócesis en la Red aumenta también cada día, tal como lo muestra la Guía Internet de la Iglesia Católica en España publicada por la Conferencia Episcopal Española<sup>43</sup>. Sin embargo, nos hemos de cuestionar si esta presencia en Internet equivale a la promoción del uso equivalente de otras técnicas en el campo pastoral.

Esta utilización práctica de las nuevas tecnologías, sin dejar de reconocer el camino recorrido y los pasos concreto que hoy se están dando en este sentido, no está exenta de dificultades reales. Aún reconociendo en principio su utilidad pastoral, sin embargo hay problemas muy concretos que todavía dificultan su uso, sobre todo, en las parroquias.

### 3.4. Dificultades razonables pero superables

Las dificultades son comprensibles cuando vienen de personas que, por razones de edad, viven lejos o al margen de esta nueva realidad. El problema surge bien porque consideren las nuevas tecnologías fuera de su entorno conceptual, bien por desconocer la potencialidad pastoral de su funcionamiento o bien por no sentirse «capacitados» para su manejo práctico. En cual-

---

41 La serie de periódicos dependientes directa o indirectamente de la Iglesia, las emisoras de radio y televisión y la presencia en la Red de Información Global de la Santa Sede —[www.vatican.va](http://www.vatican.va)— y de la casi totalidad de las Conferencias episcopales. Es un dato que muestra cómo la Iglesia sigue atenta al desarrollo y al uso práctico de las nuevas tecnologías.

42 Cf. [www.conferenciaepiscopal.es/msc/](http://www.conferenciaepiscopal.es/msc/) donde aparece con detalle la relación de los distintos programas con su contenido y franja horaria emitidos por los distintos medios a nivel diocesano y nacional así como una breve guía para orientar el uso de cada uno de ellos.

43 Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Guía Internet de la Iglesia Católica en España*, Conferencia Episcopal, Madrid 1999.

quier caso, cuando oyen hablar de las nuevas tecnologías en referencia a la acción pastoral, su reacción resalta la objeción antes que las ventajas y posibilidades prácticas.

Sin embargo, aún en el caso más limitado por razones de edad, la actitud positiva que inspira siempre la caridad pastoral, ayudará a superar todo tipo de dificultades y a descubrir la necesidad del uso pastoral de estos nuevos medios. Sería ingenuo, por nuestra parte, creer que sólo el soporte escrito y la comunicación oral, aunque imprescindibles, son suficientes para contactar y hablar con niños y jóvenes que están inmersos en la cultura de la imagen, de la movilidad y de la rapidez de la información. En todo caso, aún el pastor más alejado de este universo cultural, siempre podrá encontrar algún hermano presbítero joven o algún seglar capaz de resolver los problemas prácticos e incluso de responsabilizarse del uso concreto de estos medios.

#### **4.5. Una oportunidad para la corresponsabilidad**

Responder al reto que supone el uso pastoral de las nuevas tecnologías es un campo amplio y de mucho futuro. Es una buena oportunidad para ejercer la corresponsabilidad diferenciada de pastores y laicos en la acción pastoral.

Por una parte, los presbíteros, formados en estos últimos años, han estudiado la influencia de estos medios de comunicación social y han aprendido su uso técnico como parte de su formación integral y como condición imprescindible para ejercer su apostolado con eficacia en la comunidad parroquial a la que les envían. Por otra parte, hoy son cada vez más los laicos que ejercen su profesión en este campo de los nuevos medios de comunicación y de la informática. Su experiencia y profesionalidad es un caudal que no se puede desaprovechar ni arrinconar. Todo lo contrario, es un valor personal necesario para el ejercicio de la común responsabilidad en la misión pastoral de toda la Iglesia, sobre todo, en el campo de la evangelización.

Es verdad que aceptar la colaboración de los laicos, supone admitir con realismo y, quizá algo de humildad, que en el mundo de las especializaciones no todos lo sabemos todo y cada uno necesitamos del concurso de los demás. Sobre todo, en esta área de las tecnologías nuevas, implica reconocer la necesidad de colaboradores expertos que aporten su saber técnico y profesional al campo de la acción pastoral.

El ejercicio de esta responsabilidad compartida es ya un modo específico de superar las dificultades y de buscar nuevas formas de actuación. Es una buena ocasión para preguntar cómo estamos actuando en el ámbito parroquial, cómo estamos aprovechando las posibilidades que nos ofrecen, hasta qué punto apostamos, más y mejor, por estos nuevos modos de hacer pastoral y, en qué sentido introducimos su uso práctico allí donde sea posible y al nivel que permita la situación real de cada parroquia.

#### **4. LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN EL ÁMBITO PARROQUIAL**

Los problemas que plantea el uso de tecnologías en el ámbito parroquial no son nuevos ni las dificultades de las respuestas tampoco. Experiencias similares siempre las ha habido. Pero, si hoy queremos avanzar por este camino, hemos de aprender de nuestros mayores y aceptar el reto que nos plantea el uso concreto de estos medios en nuestro momento presente. Y, por supuesto, optar con decisión por introducirnos en este campo, aún sabiendo que estamos dando los pri-

meros pasos y, como es lógico, necesitamos superar las inseguridades y los riesgos que esta novedad conlleva.

#### **4.1. La mirada al pasado y el reto del presente**

Por mucho que hoy hablemos de nuevas tecnologías, el problema de introducir en la acción pastoral nuevos medios es ya bastante antiguo. Sin remontarnos demasiado en el tiempo, han sido muchas las parroquias abiertas a la búsqueda de respuestas eficaces en el cómo utilizar determinadas técnicas tenidas en su tiempo como novedosas.

Es bueno recordar la utilización de aquellos paneles de dibujos secuenciados tan útiles para dinamizar las sesiones de la catequesis parroquial en los años cincuenta del pasado siglo. ¿Cómo no evocar, entre otras experiencias, las emisoras parroquiales de radio que emitían sus ondas con aquellos escasos medios o las añoradas salas de cine que tuvieron tanta influencia en los niños y jóvenes que frecuentaban la catequesis? Por otro lado, la introducción de murales, del franelograma, de la fotopalabra, de canciones, de montajes audiovisuales y otras técnicas, que en los años sesenta aparecían como nuevas, siguen todavía hoy dinamizando muchas de las sesiones de catequesis a todos sus niveles.

La utilización pastoral de todos estos medios, muchos de ellos rudimentarios, son un referente obligado de cómo pastores y seglares se embarcaban en proyectos concretos relacionados con los medios nuevos en su momento. El testimonio de su arrojo y de sus acciones nos estimula a seguir por el mismo camino para encontrar hoy respuestas nuevas al viejo problema de siempre.

Lo más práctico, sin embargo, no es mirar al pasado sino aprender y actualizar la experiencia adquirida para afrontar el reto que en las presentes circunstancias plantean las nuevas tecnologías superando los obstáculos y adaptando las posibilidades reales. Desde esta perspectiva, nos aproximamos a cómo se están usando en el ámbito parroquial las nuevas tecnologías y cuáles son las dificultades y problemas que generan.

#### **4.2. Prensa, radio y televisión**

La presencia de las parroquias en los medios de prensa, radio y televisión no siempre es fácil ni está al alcance de todos. No obstante, en este campo como en otros, no todo son problemas. Existen también alguna experiencia de parroquias que los usan con periodicidad o están activamente en los medios locales de comunicación. Es todo un ejemplo a seguir allí donde no existen este tipo de acción pastoral y haya posibilidades para hacerlo con cierta competencia.

##### *4.1.1. Colaboraciones de prensa*

Hay parroquias relacionadas con la prensa local a través de colaboraciones del párroco u otros feligreses preparados que, de modo sistemático u ocasional, mantienen columnas donde hacen comentarios o escriben artículos de fondo sobre temas relacionados con la vida de la Iglesia. Sin contar la distribución de revistas y otras publicaciones de ámbito eclesial, de tirada nacional o diocesana, suele haber ediciones de «Hojas parroquiales» que se difunden en el propio ámbito o en colaboración con otras parroquias del mismo arciprestazgo o de la misma zona pastoral.

#### *4.1.2. Publicaciones parroquiales*

Estas experiencias pueden hoy hacerse extensivas con cierta facilidad. La utilización de técnicas de prensa elementales abre amplias posibilidades a las parroquias en este campo. El desarrollo de la tecnología informática hace asequible a la creatividad pastoral la maquetación y edición de publicaciones adaptadas a las necesidades de cada parroquia. Los programas para tratamiento de textos, y algunos otros diseñados expresamente para ello, hace posible, con un costo mínimo, la elaboración de carteles, dípticos, trípticos, hojas litúrgicas, folletos de cantos, periódicos sencillos e incluso pequeñas publicaciones. Sólo es cuestión de imaginación, constancia y contar con los instrumentos básicos para este tipo de ediciones situadas en cada parroquia.

#### *4.1.3. Programas de radio*

Lo mismo podemos decir de la participación parroquial en emisoras locales de radio a través de programas, asiduos o puntuales, de carácter religioso, educativo o cultural. Aunque las posibilidades para las parroquias son más limitadas en este medio, podemos encontrar buenos ejemplos concretos. Cuando las emisoras son propiedad de la Iglesia sería provechoso incrementar la emisión de noticias y programas donde aparezca la vida de las parroquias en sus diversas realidades.

#### *4.1.4. La adaptación de la televisión*

Introducir en las parroquias el medio de la televisión es más difícil por la variedad y complejidad de los aparatos que requiere. No obstante, con una videocámara, un televisor, un sistema de video y un proyector con pantalla de amplias dimensiones se pueden hacer experiencias en este campo de la imagen televisiva.

Con este equipo u otro parecido, se pueden proyectar anuncios, programas, películas y videos domésticos con escenas relativas a los problemas cercanos y de actualidad o escenas referidas a la vida de la parroquia. Este tipo de experiencias son un soporte, cada vez más necesario, para dinamizar la reflexión crítica, educar con la imagen y penetrar en el mundo de la manipulación publicitaria. Y, sobre todo, para presentar a las nuevas generaciones determinados aspectos relacionados con los contenidos de la fe y de la vida cristiana en el lenguaje audiovisual en el que todos vivimos inmersos.

La utilización de todos estos medios repercute notablemente en la dinámica de la vida parroquial. Anaqueles y tabloneros de anuncios se ven enriquecidos y rejuvenecidos con carteles propios sin necesidad de mantener los de la última campaña nacional por falta de repuesto. La motivación para la participación en la dinámica de los grupos y en las sesiones de catequesis podría verse estimulada, tanto más cuanto la utilización de noticias, textos de reflexión, imágenes y secuencias son más cercanas a lo que los participantes están habituados a ver cotidianamente en la calle y en las casas. Y, lo que es mucho más importante, los mensajes llegarían más nítidos y directos según el grado de encarnación del medio utilizado.

## **4.2. Teléfono y fax**

Ya nos hemos habituado, hasta considerarlo imprescindible al uso del teléfono fijo con sus respectivos contestadores automáticos. Carecer de este servicio en una parroquia nos parece ya

imposible por obsoleto. Lo mismo podemos decir de la reciente implantación de la telefonía móvil. Ésta se va extendiendo de modo acelerado hasta el extremo de convertirse en un instrumento habitual en la vida del párroco que se mueve con agilidad por el propio territorio parroquial sin perder el «contacto telefónico» con sus feligreses.

El teléfono es el canal que permite acceder a las redes mundiales de la información. Si queremos entrar en ellas y disponer de sus servicios, la puerta es la conexión telefónica en sus diversas modalidades, aunque su costo no suele ser tan mínimos como a menudo se supone.

El fax no es tan habitual como el teléfono pero tampoco resulta extraño encontrarlo instalado en algunos despachos parroquiales. Este medio permite enviar texto escrito de modo instantáneo a través de la línea telefónica, fija o móvil. La estandarización del correo electrónico y la progresiva introducción del videoteléfono pronto dejarán atrasado este vehículo de comunicación escrita.

### **4.3. Ordenador y periféricos**

El uso del ordenador en las parroquias aumentan con relativa rapidez. Su introducción facilita las tareas propias del despacho así como el tratamiento de textos, gráficos e imágenes, la elaboración de presentaciones didácticas, la comunicación vía Internet y otra serie de prestaciones para conservar información y favorecer la comunicación tal como hemos indicado anteriormente.

#### *4.3.1. El uso del ordenador*

El uso de este medio, tan cercano hoy a los niños y jóvenes, puede parecer lejano a muchos adultos que de principio se mantiene fuera de su influencia confesándose analfabetos en materia de informática. Sin embargo, cuando los más adultos nos acercamos a este sofisticado instrumento y nos adentramos en su funciones, sentimos pronto la misma sensación que cuando, hace ya algunas décadas, nos aventuramos a conducir un coche sin saber nada de mecánica. Es cuestión de aventurarse, dejarse guiar por los expertos y mantener el interés, el ejercicio y la constancia.

#### *4.3.2. Los periféricos necesarios*

Para el manejo del ordenador no basta la unidad central que hoy suelen ser ya bastante potentes y rápidas. Es necesario también un buen equipo de periféricos compatibles que ayuden a hacer efectivo el trabajo. Nos referimos no sólo al teclado y a la pantalla que necesariamente necesita el ordenador para funcionar correctamente sino, sobre todo, a la impresora, el escáner, las tarjetas gráfica y de sonido, el sistema operativo y la gama de programas auxiliares. Para mayor información remitimos a los respectivos manuales y a las publicaciones sobre el manejo de los distintos periféricos en sus últimas versiones<sup>44</sup>.

---

44 Cf. por ejemplo, la colección publicada por Anaya Multimedia donde podemos encontrar información detallada sobre: *Microsoft Windows XP Home Edition*; *Word 2002*; *Photoshop 6*; *Publisher 2000*; *Power Point 2000* y otros muchos. Para más información sobre detalles, [www.anayamultimedia.es](http://www.anayamultimedia.es) y también [www.pc.cuadernos.com](http://www.pc.cuadernos.com) de la Sociedad Editora.

#### 4.4. Internet y correo electrónico

La facilidad para interactuar que proporcionan las redes de información global son un cauce para intercambiar información a nivel global. Entre ellas, Internet es la más conocida y estandarizada. Es el último y más poderoso medio que ha eliminado los obstáculos de espacio y tiempo para la comunicación. La navegación por esta red y la utilización del correo electrónico hacen de este medio un vehículo de comunicación universal a la vez que instantánea. En ella se recibe y se aporta información hasta el extremo de convertirse en el foro o plaza de esta aldea global en la que se ha convertido nuestro mundo<sup>45</sup>.

##### 4.4.1. *El uso de Internet*

Como todo instrumento, el uso de Internet es ambivalente. Que sea correcto o incorrecto depende en gran medida de la elección de la persona que lo utiliza. Las cuestiones éticas que plantea no pueden obviarse pero, en su conjunto, más que una fuente de problemas es una fuente de beneficios que no podemos ignorar. El carácter directo e interactivo de este instrumento ayuda a estar presente en la red y a ejercer en ella con creatividad la misión evangelizadora de la Iglesia. Por eso, «es importante que la gente de todos los sectores de la Iglesia use Internet de modo creativo para asumir sus responsabilidades y realizar la obra de la Iglesia. No es aceptable quedarse atrás tímidamente por miedo a la tecnología o por cualquier otra razón»<sup>46</sup>.

Las posibilidades prácticas que ofrece Internet en el ámbito parroquial son importantes. Además del acceso a todo el cúmulo de información que contiene, dada su cualidad interactiva, ofrece la posibilidad de colgar una Web parroquial, como ya hemos indicado, o de emitir algunas imágenes por el sistema ya consolidado de las videoconferencias o de participar en alguno de los muchos foros de debate que se suscitan por los usuarios. Pero conviene estar atentos y tener bien claros los criterios para seleccionar la información y para participación en los debates con el objeto de no perderse en la intrincada tela de araña o verse enredado por ella.

##### 4.4.2. *El correo electrónico*

Lo mismo ocurre con el correo electrónico. La rapidez en la comunicación lo convierte en el cauce más usual para el intercambio de mensajes. La posibilidad de conectar de modo simultáneo con diversos destinatarios facilita la conexión con los grupos. Con una simple cámara digital, una webcam, o una cámara con su servidor de vídeo, por ejemplo, puede emitirse fotografías o breves secuencias de imágenes con mensajes puntuales. La estandarización del videoteléfono contribuye notablemente a conectar con los más jóvenes de la parroquia para informarles sobre los más diversos asuntos y contribuir a crear opinión sobre determinados valores evangélicos.

---

45 Cf. EI, nn. 2-9.

46 II, n. 10.

## 4.5. Una opción pastoral

Son muchas, como vemos, las posibilidades que ofrecen todas estas tecnologías para las parroquias. Su introducción progresiva contribuye a dinamizar nuestra acción pastoral y nuestras sesiones de catequesis. Aunque, por supuesto, en la práctica no todo resulta fácil y las dificultades reales no siempre se superan al ritmo deseado.

Hay que reconocer que la introducción de estos medios y su uso técnico no siempre están al alcance de todas las parroquias y de sus catequistas. En este campo, todavía se está comenzando a caminar y las experiencias son aún muy escasas. Pero, precisamente porque se está iniciando su uso, hay que saber superar cualquier tipo de dificultad para seguir avanzando por este camino. Una pista, en este sentido, sería la revitalización en las diócesis del Departamento de Medios de Comunicación Social. Este cauce orgánico serviría de gran ayuda para plantear problemas comunes, para intercambiar experiencias y para producir subsidios elementales en el terreno de los multimedia como en otras épocas ocurría con los ya clásicos audiovisuales. La colaboración con el Departamento de Catequesis en este terreno es imprescindible. Basta con querer y saber aunar esfuerzos y, en concreto, formar un buen equipo de personas vocacionadas, competentes y dotadas de un conjunto de herramientas básicas para realizar su trabajo en este campo.

Esto supone una opción pastoral firme, saber elegir bien y asumir los problemas que plantea un cambio en los hábitos de actuación y un reconocimiento de que nos movemos en un terreno difícil y desconocido. Y también, —¿por qué no reconocerlo?— admitir la dificultad que significa hoy su coste económico, superior a los escasos recursos de muchos presupuestos parroquiales.

No obstante, merece la pena que las parroquias suban a esta barca y se adentren en este mar turbulento, con la ilusión y la esperanza de poder acompañar más de cerca, en su proceso de educación y maduración en la fe, a los niños y jóvenes que crecen, dentro de este contexto tecnológico, en sus familias, en la escuela y en la calle.

Sin olvidar, por supuesto, que el uso de estos medios no soluciona, por sí solo, las dificultades que plantea la nueva evangelización y sus repercusiones en la catequesis. El viento y las olas son tan grandes y tan fuertes que sólo las supera la confianza de que la barca no sucumbirá porque el Señor navega en ella aunque parezca que va dormido. Nuestra tarea es siempre remar mar adentro y, a pesar de que no hayamos pescado nada en toda la noche, seguir echando la red donde nos dice Jesús. La pesca será abundante.

## CONCLUSIÓN

Escribir sobre las nuevas tecnologías. Aproximarse a la problemática que plantea su uso en el campo pastoral. Ofrecer algunas indicaciones prácticas para su utilización en el ámbito parroquial. Y todo esto, hacerlo en pocas páginas, puede parecer un verdadero atrevimiento. Y muy posiblemente lo sea. Pero también puede ser fruto de un sueño. Y tener sueños siempre es bueno.

Soñar libera inquietudes y concibe ilusiones. Y las ilusiones, unas veces acaban esfumándose, pero otras, forjan la realidad. En este caso, no sin dificultades ¿No es verdad, que el trabajo de forja se realiza en las fraguas? ¿Acaso no requiere fuego y muchos golpes? ¿Cómo, si no, se

moldean los metales? ¿Cómo pasa el hierro de su rigidez tozuda a las más bellas formas de un enrejado o de una balconada?

El servicio al Reino de Dios se acrecienta con ilusión y con fragua. San Benito hablaba de oración y de trabajo. La ilusión, como la oración, es una gracia y la fragua, como todo trabajo, un sudor a raudales. En el trabajo pastoral, el Espíritu acrisola con su fuego y los golpes los da siempre la vida. Y, así, poco a poco, día a día, año tras año, un milenio después de otro, el Padre Dios, forjador y renovador del corazón y del universo, va transformando su proyecto sobre las personas y sobre el mundo hasta dejar plasmada en ellas la imagen de su único Hijo, Jesucristo.

Para servir a este Reino en la mediación pastoral de la Iglesia, lo que cuenta no es la cantidad de talentos recibidos sino el empeño por hacerlos fructificar, hasta que vuelva el señor de la casa, el dueño del diseño y el forjador de la obra. Por eso, la misión del siervo es participar con el gozo y el agradecimiento del trabajo bien hecho, usando en cada momento los medios necesarios para mantener la lámpara encendida, soñando con escuchar la invitación para entrar al banquete de bodas.

El padre Santiago Alberione, al principio del siglo pasado, soñaba con una presencia activa de lo que entonces eran los nuevos medios de comunicación social en el campo de la catequesis. Dedicó toda su vida a realizar este sueño. Intuía que la piedra de toque para anunciar el Evangelio, ante el desafío de la cultura contemporánea, era la capacidad de la Iglesia para asumir el lenguaje de los medios y para utilizarlos como instrumentos adecuados en el campo pastoral.

Hoy, en el periodo de la historia que vivimos, afrontar en el campo parroquial la utilización de los medios e instrumentos que nos ofrecen las nuevas tecnologías es un estímulo apremiante para seguir buscando nuevos métodos de evangelización y nuevas formas de desarrollar las sesiones de catequesis. El reciente reconocimiento eclesial de la intuición de Alberione, al proclamar su santidad y la bondad de su obra, es un reto apremiante y un estímulo para seguir soñando y trabajando por este camino.

